**El mal pasar de la familia Balmaceda post Guerra Civil**

*A continuación, presentamos la transcripción de un extracto del libro* ***“Del presente y del pasado”*** *(1941) del señor* ***Eduardo Balmaceda Valdés****, sobrino del presidente mártir, disponible en el capítulo IV titulado “Una pagina mas para la historia de la revolución de 1891” (Paginas 285-288)*

Me parece oportuno reproducir, como apéndice de este capítulo, algunos párrafos de una correspondencia de don J. Daniel Balmaceda, existente en el archivo de don Raúl Marín B., dirigida a sus hermanos desde el extranjero, que dará alguna idea de la situación en que ellos se hallaron después del desastre de Placilla. D. J. Daniel, que estaba en esta batalla, fue el primero de la familia que logró huir, embarcándose en Valparaíso junto con los jefes balmacedistas, inmediatamente después de la derrota.

EXTRACTOS

Desde Lima en octubre 17 de 1891. - A don José Elías Balmaceda. - He recibido tu carta y la copia de la que nos dejó José Manuel. (Despedida a sus hermanos). ¡Cuánto te lo he agradecido y cuánta ha sido la impresión de dolor que he sufrido! Como varias veces antes te lo había manifestado, no me extrañan los sucesos ocurridos después de la batalla de Placilla; los saqueos, conjuntamente con las persecuciones, era obra necesaria dentro de la índole de los vencedores y especulación natural para la causa que sustentaban, haciendo que el pueblo se desbordase, sancionando con los hechos un mentido odio popular contra el Gobierno y sus hombres. Así, no dudé jamás del fin que habría de tener José Manuel; pasé horas muy amargas pensando que un arranque suyo lo hubiera colocado en manos de aquellos hombres. Los hechos posteriores me han manifestado lo que habría sucedido, produciéndose, como era natural, el conjunto de vejámenes y de horrores que habrían perpetrado en su persona, turbas beodas, excitadas para el objeto, si conocidos por él los hechos, no le hubieran determinado a poner fin por sí mismo a su existencia. ¡Cuando ello lo supe, descansé! Creo que con aquel acto dio una última prueba de civismo, ahorrando a las páginas de la Historia de Chile uno de esos acontecimientos que la avergüenzan y envilecen. Mariano, mi cuñado, a quien no me canso de insistir en que obre y vigile mis intereses, me dice: "Los dos fundos fueron saqueados, y no quedan sino las murallas y ni una pata de ganado, por turbas armadas que pasaron de 500". La falta absoluta de criterio moral acabó por completo con la hidalguía española que constituyó nuestra raza; hoy como mañana, me temo será sólo un país de bandoleros. Los ejemplos no pueden ser más edificantes. Supe por Mariano que mi madre vendió su casa en cien mil pesos, lo que he celebrado vivamente; deseo que salga del país y realice sus intereses; allí no tendrá sino amarguras."

"Desde Lima, en octubre del 91. - A don José María y a don Rafael Balmaceda. - El matar a Canto y la gran conspiración, para mí y para todo el mundo acá, es una farsa para dar margen a que el Congreso dé forma de Gobierno permanente a la Junta, acordándole facultades dictatoriales y que dé ley de confiscación de nuestros bienes. Yo le indico a mi madre que ahorre cuanto pueda y que venda también el fundo y la casa de Viña del Mar y junte todos esos fondos, pues pienso que la cuelen a ella en la confiscación; temen que junte fondos para dar una contrarrevolución o ejercitar venganzas con sus bienes. Quieren aniquilarnos y concluir con nosotros; no se equivoquen y obren bajo esta base, con prontitud y prudencia. Váyanse, si pueden salir de allí; esto es hacedero mandando una persona de confianza a Zapallar para que en un vaporcito que hay ahí, o si no en Valparaíso mismo puedan embarcarse; hay que hablar con los mecánicos en los vapores, que son los mejores para este asunto, o si no se embarcan en el "Baltimore", donde podrán pasar bien, sin zozobras y tal vez pudiera llevarlos al Estrecho y trasbordarlos a un vapor de la carrera. Tengo seguridad que Egan (Ministro de Estados Unidos) lo proporcionará con facilidad, sobre todo, si pudieran juntar algunos cinco mil pesos oro que le dieran para la tripulación y gastos de carbón. Así podrían salir y aun mamá embarcarse en seguida, y tengo la certeza que los yankees la atenderían divinamente y los llevarían a todos al otro lado del Estrecho y en combinación con el vapor de la carrera llegarían tranquilos a Buenos Aires. Venirse al Perú, es venirse a morir en el aislamiento y la tristeza más atroz; nosotros estamos atados a este país que hace gala de cerrarnos sus puertos y mirarnos como a enemigos en guerra. No se imaginarán cómo nos pelan los extranjeros; nos tratan de país de caníbales, que nos comemos los unos a los otros con una Junta absolutamente inquisitorial y todos bandoleros y chacales.!... Cuando he sabido lo que pasa y ha pasado, me he formado la convicción de que no hay posibilidad de tranquilidad y paz. La salvaje persecución llevada a cabo con tanta crueldad sobre los vencidos y desarmados, no puede menos que atraer venganzas y represalias, ya aisladas, ya conjuntamente y que constituirán un estado de inseguridad completa en el porvenir. Uds. podrán imaginar las angustias y sufrimientos que he pasado y sigo pasando; no habrá paz en mi espíritu hasta que todos hayan salido del país. Espero, en poco tiempo, nos habremos de reunir, y si la situación de mi madre me tiene tan intranquilo, confío que Dios le ha de dar salud y vida y fuerzas para soportar la tormenta y pasar tranquila, siquiera, sus últimos años."

"Desde Lima. - A don J. Elías Balmaceda. - Te pido me hagas un gran favor; motivo de gratitud para el Sr. P. Echeverria, colombiano. Nos ha servido y todavía ha hecho publicaciones a nuestro favor; le he prometido la Historia de Chile y lo que se relaciona con la política de las tres últimas administraciones; espero me hagas el servicio de enviárselas y también alguna carta autógrafa de José Manuel. En la América del Sur será muy leído lo que escriba; es un literato y político muy distinguido. No hemos querido hacer publicaciones acá, en esta tierra enemiga de los chilenos; no tendría más eco que la ocasión de denigrarnos y de gozarse en nuestros fatales acontecimientos."

"Desde Buenos Aires, Setiembre del 92. - A don J. Elías Balmaceda. - Únicamente pasamos preocupados siguiendo los acontecimientos de nuestra querida y tan azotada patria. No hemos dejado artículo, acusación ni nada que no hayamos contestado. Claudio Vicuña, con un carácter, con una paciencia y con un tesón inquebrantable. mueve acá y en todo sentido las filas del partido y sus hombres y llevando a todos aliento y valor para que se pongan frente a frente de la situación que nuestros enemigos nos deparan, y luchar así con toda la energía que tanto necesitamos. Manuel Arístides ha caído (Zañartu), grande falta nos hace, pero esto mismo nos obliga a tomar mayores brios y aumentar nuestros esfuerzos. Sabemos que sus funerales han sido una magnífica manifestación que alienta más y más al partido. Claudio te envía a decir que tiene fe en tu patriotismo; que hombres honrados, inteligentes, ricos y solteros, como tú, deben ligar su nombre a los salvadores de una patria que envilecen una turba-multa de mercaderes políticos. Que salgas de tu retiro; que sacudas tu indiferencia y que te lances de lleno a la acción de la reivindicación de nuestros nombres y de nuestra patria, agobiada por la anarquía, por el desconcierto en el interior y por la malquerencia en el exterior. Yo adivino ya, pues no se siembra abrojos para cosechar buena mies que los hombres sensatos y que no viven pegados a las ubres de la vaca del Estado, y el pueblo entero, principian a execrar la revolución y sus autores. ¡Cuidado! Que ya también ese león hambriento que se llama pueblo, sacude su melena y atisba el momento del asalto. Cuando los países llegan a una crisis como la que atraviesa el nuestro, cuando toda sensatez, todo patriotismo y toda moralidad política ha desaparecido, es necesaria la liquidación y amputar todos los miembros podridos del cuerpo del Estado, y la patria se salva. Aunque en ello nos vaya la vida. Si hay desmoralización y anarquía, que cunda y más cunda, que del exceso del desorden, y ya que atrás no se puede volver, vendrá la purificación."

“Desde Buenos Aires, en Noviembre del 92. - A don J. Elías Balmaceda. - Cuando más tranquilos estábamos, esperando que la lucha iniciada con tanta violencia entre conservadores y liberales de Gobierno hubiese dado de mano a los procesos y persecuciones seguidas contra las personas del partido caído, ¡zas!, que nos llega la singular noticia que se había delatado y descubierto una gran conspiración que tenía y no tenía su apoyo en el Ejército y que era obra exclusiva de los dictatoriales para saquear, robar e incendiar Santiago, y que se habían hecho innumerables prisioneros y allanamientos de domicilios, etc. Por cartas recibidas de ésa, sabíamos que los conservadores, especialmente Walker, movían todos los resortes que llegaban a sus manos para hacer creer al Gobierno y los liberales, que se conspiraba y podían ser víctimas de una asonada dictatorial y que el plan conservador era exterminar a los liberales caídos en la prosecución de los procesos para desterrarlos y acabar con sus bienes, influencias, etc., y en seguida irse de frente contra los liberales que actúan en el Gobierno, que serían fácil presa para ellos, una vez destruidos nosotros. Trinidad me escribe con fecha 19 de noviembre y me dice que esa era la opinión de Mariano Sánchez Fontecilla y de don Ramón Donoso Vergara, que la habían visitado en esos días. Que los liberales iban comprendiendo la táctica conservadora y que depondrían sus odios que sólo los llevarían a perderse para siempre, una vez triunfados los conservadores en el Congreso. Hay aquí un teniente coronel San Martín, que tiene un diario de avisos y una linterna mágica para anuncios, quien dicen echó a correr la sensacional noticia de que una conspiración había estallado en Santiago y que tendría por consecuencia la muerte del Presidente Montt y sus Ministros. Los diarios de acá tomaron este canard; especulan con él y San Martin hace su negocio publicando a la yankee avisos de remedios para resucitar muertos y que habrían sido pedidos por los amigos de aquel Gobierno para resucitar a Montt y al Ministerio, como igualmente composiciones para pegar vidrios, lozas y cabezas cortadas y que habían dado resultados sorprendentes en Santiago, pegando las cabezas del Presidente y sus Ministros, que les habían sido cortadas. ¿Qué tal? Pues, quien se lo habría de imaginar!... Fue esto motivo para que Walker y su brazo derecho Lopetegui, hallasen la terrible conspiración. Más aún: dice "El Heraldo" que Claudio Vicuña había llegado hasta Punta de Vacas para esperar el resultado, que, siendo feliz, le llevaría a sentarse en el solio real. El pobre Claudio, presa de una fuerte influenza que le atacó el estómago, ha estado más de quince días en cama y sin poder salir de su casa últimamente; por consejo del médico salió al campo y tuvo que volverse al día siguiente, mal de nuevo; ahora está bastante mejor. En fin y en una sola palabra, nuestro único propósito ha sido sustentar y aunar el partido y que gestione sus intereses y su defensa; de esto nos ocupamos constantemente y a nadie se le ha ocurrido, hasta ahora, hacer revolución, y menos, dados los sentimientos de dignidad y patriotismo de los directores, preparar una asonada de anarquistas o de comunistas."